

EL AGREGAO

MI RETRUQUE

PÁ LA CHINA ANDREA RODRIGUES

Resebí tu carta, china.

¡Cuánta maña y cuánto enriedo!

Mas yo no me chupo el dedo,
y no me boliás ansina.

Se ve que sos muy ladina,
que muncho mundo hás corrido;
pero, jahijunal a Don Garrido
no lo embosalás, jcanejo!

Sabrás que "macaco viejo
no sube a palo podrido".



¿Que mis versos tí han gustáo?

¿Que a tu cara y a tus ojos

les milongu'en mis antojos
un verso bien espiráo?

¡La gran flauta! Me has bandíáo!...

Dejáte, china, e' sonseras!

Tengo muchas primaveras;
tratá de asertar en otra...

"Yo no te compro por potra
pués se te ven las basteras".

¡Me tirastes al codiyol...
Disculpá, si en la cuerpiada,
te colorió la quijada
el "gavilán" del cuchiyo...

Enderesá pá otro lão
con tu char'almibarada;
yo no trago esa camada,
que soy sorro muy guasquío...
Y no de bald'he pisáo
tanto abrojo y tanta espina
en esta vida cochina
pá yejar a como estoy,
y áhura, más arisco soy
que paloma grande, china.



¿Caramelitos a mí?

Mis ¡gracias! más elocuentes...

¡Si se me han picáo los dientes
y áhura tomo "cachuri"!...

Seguí, chirusa, seguí...

Puede que clavés la taba...

No soy aquel que pescaba
y desfa, el muy "paleta":

¡"Te conosco, pálometa"!...

¡Y era bagr'el que picaba!